

está sobre el altar.» *Gr. Conq. de Ultr.*, ed. Riv., t. 44, p. 351, col. 2. ¶ «Era edificado de piedra blanca, y debía ser de mármol o *alabastro*.» B. Casas, *Apol. Hist. de Indias*, ed. NBdeAE, t. 13, p. 341. ¶ «Las piezas y salas... eran fabricadas de mármoles, *alabastrós*, jaspes y topacios y otras excelentes piedras.» P. Mejía, *Hist. Imp.*, ed. 1547, p. 47, col. 3.

2. fig. Dicese de lo semejante a él, como el cuerpo o cutis lúcido. ¶ «Clori es ésta: mirad las poderosas \ luces, el seno de *alabastro*, el breve \ labio que aromas del Oriente aspira.» L. Moratín, *Poesías*, ed. Riv., t. 2, p. 597, col. 2. ¶ «Descubrió con ansia verdadera su rostro de *alabastro*.» Campoamor, *Obr.*, ed. 1903, t. 8, p. 235. ¶ **Alabastro oriental.** El muy translúcido y susceptible de hermoso pulimento. ¶ «Cuando su color es blanco o amarillento, transluciente en su masa, y las zonas o fajas blancas o de color de miel, reciben el pomposo nombre de *alabastro oriental*.» Vilanova, *Geología*, ed. 1860, t. 1, p. 245. ¶ **yesoso.** Aljez compacto y transluciente. Se emplea en baldosas para las habitaciones; y las variedades más puras, en objetos de adorno. ¶ «Se llama *alabastro yesoso* para distinguirlo del calizo, con el que podría confundirse.» Vilanova, *Geología*, ed. 1860, t. 1, p. 317.

**ALABE.** (Del lat. *alapa*, bofetada.) m. Rama de cualquier árbol caída hacia el suelo. ¶ «*Alave*. En la Mancha y otras partes se llama también así la rama de cualquier árbol que está caída hacia el suelo.» *Dicc. Acad.*, 1770, s. v. *Álabe*.

2. Estera que se pone a los lados del carro para que no se caiga lo que se conduce en él.

3. f. ant. Tela o cortina de una tienda de campaña. ¶ «Donde acaesció que aquel día que los cristianos fueron encerrados en la villa, así como oístes, Corvalán descendió de su tienda, e después fué desarmado hizo alzar las *álaves*, porque hubiese aire.» *Gr. Conq. de Ultr.*, ed. Riv., t. 44, p. 241, col. 2.

4. Cada una de las paletas curvas de la rueda hidráulica, que reciben el impulso del agua.

5. ant. Alero o ala del tejado. ¶ «Unos como caños, o canales, o atanores, por do salía el agua lluvia a la calle y estaban en las *álaves* de la techumbre.» Santaella, *Voc. Ecles.*, s. v. *Doma*. ¶ «El *álave* del tejado donde caen las gotas, stillicidia, stillantia, id est, *álaves* distilantes gota a gota que dezimos guttatim en latín.» Santaella, *Voc. Ecles.*, s. v. *Stillicidium*.

6. *Mec.* Cualquiera de los dientes de la rueda, que sucesivamente levantan y luego abandonan a su propio peso los mazos de un batán u otro mecanismo análogo. ¶ «Es obtenida en el tipo actual, no ya con *álaves* u otros órganos semejantes.» Molinas, *Maquinaria*, p. 17.

7. Borde que refuerza la adarga. ¶ «Otro sí cualquier maestro oficial que ficiese adarga que sea de buen cuero bien adobado y que sea llena del tercio de enmedio y seguida de los *álaves*.» *Orden. de Sevilla*, Tít. de los correeros, ed. 1527, f. 198 v.

**ALABEADO, DA.** p. p. de *Alabear* y *Alabearse*. adj. Dicese de lo que tiene alabeo.

2. V. **Superficie alabeada.**

**ALABEAR.** (De *átabe*.) tr. Dar a una superficie forma alabeada. ¶ «*Alabear*: encorvar alguna pieza labrada de madera. Poco usado, pues por lo regular sólo se entiende por alabeo la torcedura natural de aquélla.» Clairac, *Dicc. Arquít.*, s. v. *Alabear*.

2. r. Torcerse o combarse, especialmente la madera labrada, perdiendo la superficie plana y recta. ¶ «O bien que se hayan deformado, *alabeado* y torcido, perdiendo sus formas por su mala colocación.» Malo de Molina, *Fundición*, ed. 1888, p. 37.

**ALABEO.** (De *alabearse*.) m. Vicio que toma una tabla u otra pieza de madera, torciéndose o encorvándose. ¶ «Desengauchar. Quitar a una superficie el gauchó o *alaveo* que tiene.» Bails, *Elem. de Matem.*, ed. 1772, t. 9, p. 10. ¶ «Gauchó. El defecto de una superficie gaucha. Lo mismo que *alaveo*.» Bails, *Elem. de Matem.*, ed. 1772, t. 9, p. 11. ¶ «Porque el objeto podrá presentar torceduras, combaduras y en general *alabeos*.» Malo de Molina, *Fundición*, ed. 1888, p. 289.

**ALABIADO, DA.** (De a, 4.º art., y *labio*.) adj. Aplicase a la moneda o medalla que, por no estar bien acu-

ñada, sale con labios o rebabas. ¶ «La moneda que se labrase sea hermosa..., sin permitir que salga alguna de ella mal acuñada, quebrada, *alabiada*... o con otro defecto.» *Autos acordados*, lib. 5, tít. 21, aut. 60, cap. 4.

**ALABRADORADO.** (De a, 4.º art., y *labrador*.) adj. p. us. Que tiene todas las condiciones de un buen labrador. ¶ «El caualló bien acauallado, el burro bien aburrado, y el labrador, para ser buen labrador, bien *alabradorado*.» *La Picara Justina*, ed. Puyol, t. 1, p. 78.

**ALACAYADO, DA.** (De a, 4.º art., y *lacayo*.) adj. Que parece lacayo. ¶ «¿Gentilhombre *alacayado*, \ con la morena se toma? Lope de Vega, *Obr.*, ed. Acad., t. 15, p. 587.

**ALACAYO.** m. ant. Lacayo. ¶ «No tenían necesidad de servicio de *alacayos* y gente baxa.» Guardiola, *Nobleza de España*, cap. 29.

**ALACAYUELO.** m. d. de Alacayo. ¶ «Hay amantes *alacayuelos* que arden llenos de cintas.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 23, p. 305.

**ALACÉ.** adv. de afirm. Variante vulgar de la frase **A la fe.** En verdad, ciertamente. ¶ «*Alacé*, hija, no fué nada; pues no dejó allí las narices y aun la vida, según lo que merecía.» F. Silva, *Segunda Celestina*, cena 23, ed. Lib. Raros, t. 9, p. 259. ¶ «*Alacé*, madre, no me vistas de lisonjas, que si gracia tuviese, alcanzalla hía con alguno, que maldito aquel que me dice: ¿qué tienes ahí?» F. Silva, *Segunda Celestina*, cena 26, ed. Lib. Raros, t. 9, p. 306.

**ALACENA.** f. Alhacena. ¶ «En esta *alacena* están como los trujiste.» *Comedia Florinea*, ed. NBdeAE, t. 14, p. 293, col. 2. ¶ «De suerte que formaba un arrimo a modo de *alacena*, donde pude arrimar y reclinar las molidas espaldas.» Espinel, *Esc. Marcos de Obregón*, ed. Riv., t. 18, p. 400, col. 2. ¶ «¡Jesús, qué estrados, \ qué sillás y qué *alacenas*!» Moreto, *Comed.*, ed. Riv., t. 39, p. 146, col. 2. ¶ «Ha de haber asimismo cantarillas de agua, y alguna vasija con miel, la qual ha de estar cerrada en alguna *alacena*.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 5, p. 348. ¶ «Abre franco y obsequioso \ una mezquina *alacena*, \ de donde bizcochos saca.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1854, t. 3, p. 69. ¶ «Le saqué a Juan una manta para que se liara, y le di pan y otras cosillas de mi *alacena*.» Alarcón, *El escándalo*, ed. 1881, p. 293. ¶ «En la pared había una *alacena*.» J. Valera, *Las ilus. del Dr. Faustino*, *Obr.*, t. 5, p. 98.

**ALACET.** (Del ár. الأليست, *alicet*.) m. Arq. Fundamento de un edificio. ¶ «Sea el dicho Jurado tercero veedor primero... sobre diferencias de puertas, ventanas, rases, paredes, *alacetes*, peligro de ruinas de edificios.» *Ordin. de Huesca*, f. 23.

**ALACIARSE.** (De a, 4.º art., y *lacio*.) r. Enlaciarse. ¶ «Se convertirán en flores incorruptibles, y aun inmortales, que para siempre nunca se *alaciarán*.» Pineda, *Agric. Crist.*, ed. 1589, t. 1, f. 96 v. ¶ «Los árboles, enlutándose por él, dexaron caer sus hojas, y las plantas se *alaciaron*.» Pineda, *Agric. Crist.*, ed. 1589, t. 1, f. 337 v, col. 2.

**ALACRÁN.** (Del ár. العقربان, *alacraban*; var. *alacrane*.) m. Arácnido pulmonado, muy común en España, de seis a ocho centímetros de largo, de color amarillento y abdomen en forma de cola terminada por un gancho perforado, con el cual, picando, introduce en la herida una ponzoña irritante. ¶ «Et otro sí *alacranes*, et salamanquesas et lagartos.» D. Juan Manuel, *Obr.*, ed. Riv., t. 51, p. 249. ¶ «Por estas virtudes será conosciódo \ e dende adelante lo rreçelarán \ el javalí crespo e el viejo *alacrán* \ que tractan en pases buscando rroydo.» *Canc. de Baena*, ed. 1860, t. 1, p. 176, col. 2. ¶ «Dicen comúnmente que cuando un *alacrán* muerde a una persona, que la mejor medicina es tomar el mismo *alacrán*.» G. Herrera, *Agric.*, ed. 1818, t. 1, p. 499. ¶ «En Castilla fué despoblado vn lugar que se llamaua Vilches, en la ribera de Xarama, por el número casi infinito que se cria en aquel camino de *alacranes*.» Huerta, *Plinio*, ed. 1624, t. 1, p. 421. ¶ «Y mezclado con el aceite de *alacranes* quita el dolor de los riñones.» Cobo, *Hist. del N. Mundo*, ed. 1890, t. 1, p. 363. ¶ «Pues sí, aun cuando nos halagan, \ damos, como el *alacrán*, \ con la cola la picada, \ ¿qué será cuando ofendidas \